



1 á 4.—Abrigos de primavera



## SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — Un corsario. Novela de la época del Terror (*continuación*). — Recetas culinarias.



5.—Blusa de luto

GRABADOS. — I á 4. Abrigos de primavera. — 5. Blusa de luto. — 6. Servilleta de te. — 7. Mantel para servicio de te. — 8. Trajes de niña. — 9. Traje estilo sastre. — 10. Vestido blusa

para niña. — 11. Traje de paño arasado. — 12 á 14. Trajes de paseo. — 15 á 17. Trajes de novedad.

HOJA DE PATRONES NÚM. 712. — Tres prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 712. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de estilo sastre y de vestir.

## EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 712. — Chaquetas de niña y de señora y blusa de camisero. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 712. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de estilo sastre y de vestir.

*Primer traje*, estilo sastre, de gruesa jerga de seda color palisandro. Falda de hechura de funda, rodeada de una tira de raso adornada con botones. Chaqueta recortada por abajo, abrochada por tres botones de tisú orlados de metal, adornada de un cuello de raso bordado de trencilla. El mismo adorno en las bocamangas.

*Segundo traje*. Falda de hechura de funda de seda liberty y túnica cruzada de foulard con luna-

res, adornada con grandes botones y aplicaciones de trencilla á ambos lados. Cuerpo corto de talle, rodeado de un ancho cinturón de raso negro y guarnecido de un canesú y aplicaciones en las mangas, de bordado de relieve con cabujones.

## DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 4. ABRIGOS DE PRIMAVERA.

1. *Abrigo de automóvil* de tela impermeable ó de shantung. En la parte inferior de este abrigo se unen, delante y detrás, prolongándose, las piezas de los lados sujetándolas por grandes botones de madera con presillas. La espalda está cortada en forma de torera corta guarnecida de botones. Cuello redondo con grandes solapas en el delantero. Bocamangas sueltas en las mangas.

II. *Abrigo de vestir*, de raso

negro, cruzado delante y formando un delantal adornado de botones. Gran cuello con solapas de raso, orlado de seda listada blanca y negra. Bocamangas adecuadas en las mangas. Pequeñas aplicaciones de trencilla en el cuello.

III. *Abrigo de fantasía* de shantung color de champagne, cruzado y abrochado á un lado por un gran botón con caídas de pasamanería. Gran cuello capuchón. La parte inferior de detrás y las mangas interiores son de faila blanca, guarnecida de bordados de trencilla cola de ratón y de botones de raso.

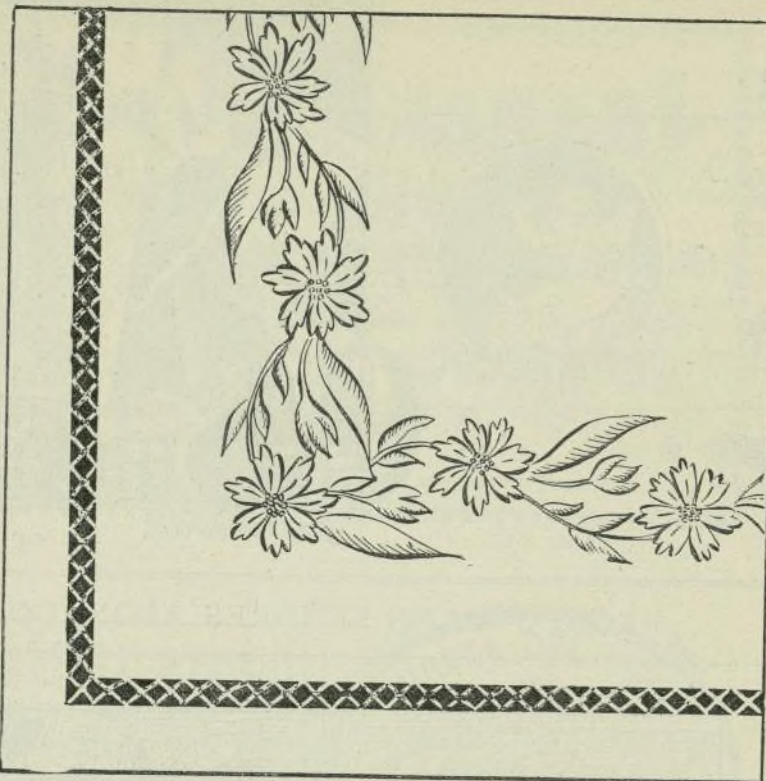
IV. *Gran abrigo* de raso negro cruzado y abrochado por tres presillas de raso. Gran cuello de chal, bocamangas y lados del abrigo de faila listada blanca y negra. La parte inferior lleva gran vuelta de raso negro.

5. *BLUSA DE LUTO* de cachemira de la India. La parte de la espalda se prolonga hasta el delantero sin ninguna costura, formando una sola pieza con las mangas cortas. Los delanteros abulsados se abrochan sobre la parte de la espalda, abriéndose para dejar al descubierto una camiseta de granadina con canesú plegado adornado de bordados y de bieses de seda mate. Mangas interiores de hechura de globo de granadina.

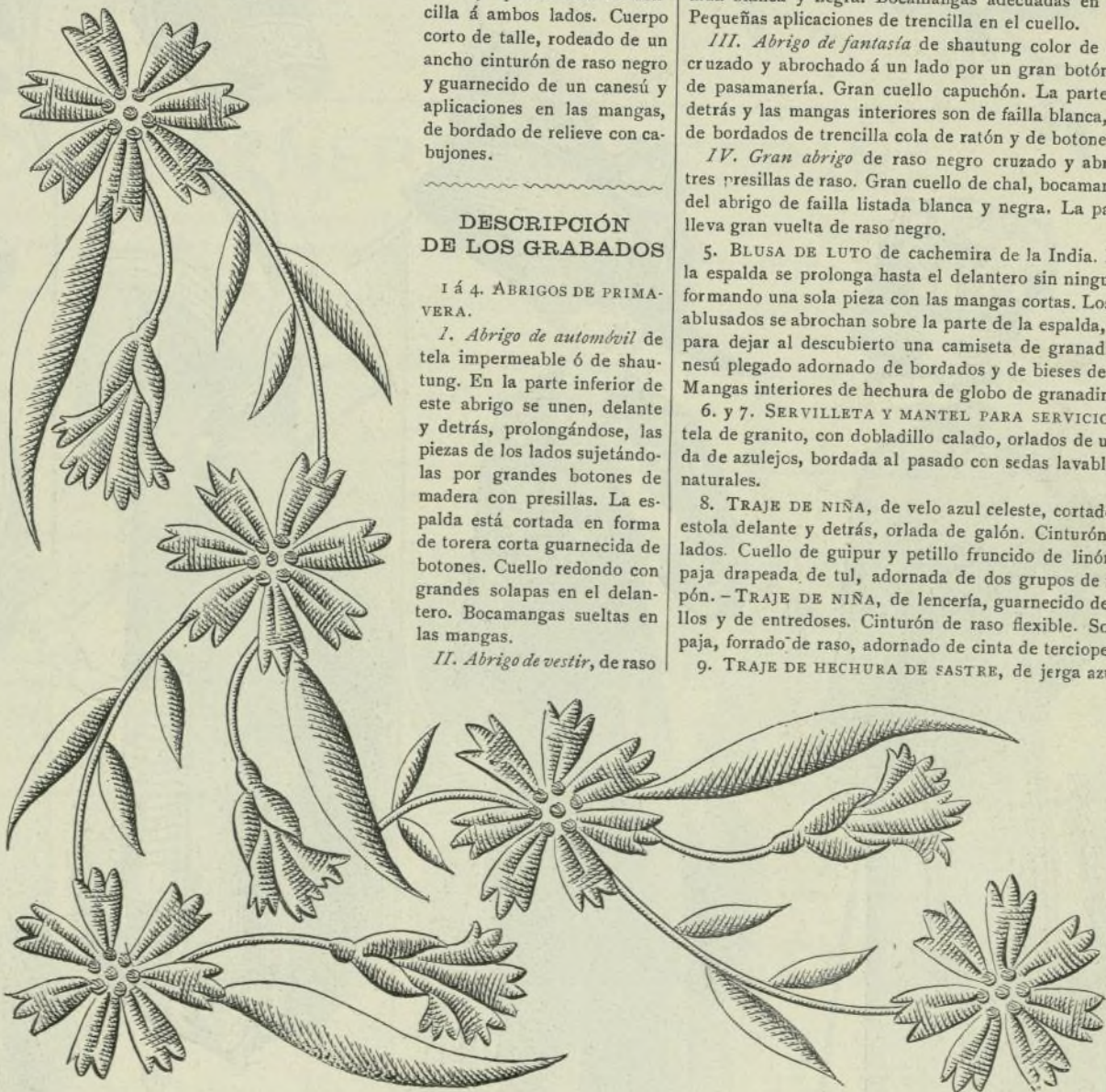
6. y 7. *SERVILLETA Y MANTEL PARA SERVICIO DE TE*, de tela de granito, con dobladillo calado, orlados de una guirnalda de azulejos, bordada al pasado con sedas lavables de tonos naturales.

8. *TRAJE DE NIÑA*, de velo azul celeste, cortado formando estola delante y detrás, orlada de galón. Cinturón alto á los lados. Cuello de guipur y petillo fruncido de linón. Tora de paja drapeada de tul, adornada de dos grupos de rosas pompón. — *TRAJE DE NIÑA*, de lencería, guarnecido de plieguecillos y de entredoses. Cinturón de raso flexible. Sombrero de paja, forrado de raso, adornado de cinta de terciopelo.

9. *TRAJE DE HECHURA DE SASTRE*, de jerga azul antiguo.



6.—Servilleta de te



7.—Mantel para servicio de te



Falda abrochada á un lado entreabriéndose en la parte inferior sobre la interior de la misma tela. Chaqueta con aldetas vueltas, abrochada como la falda, por dos botones de failla negra con presi-llas. Cuello de chal y bocamangas de failla negra. Este traje va guarnecido completamente de pes-puntos. Sombrero de manilla guarnecido de un gran lazo de tafetán negro y forrado de terciopelo negro.

10. VESTIDO BLUSA PARA NIÑA, de linón azul pálido, guarnecido de pliegues, formando canesú, y de entredoses de guipur. Sombrero campana, de paja, adornado de una corona de rosas pom-pón y de un ligero follaje.

11. TRAJE DE PAÑO ARASADO, de hechura prin-cesa, abrochado á un lado y semiajustado, sujeto al talle por un cinturón de galón bordado. Bor-dados adecuados en el escote y en las mangas. La falda se entreabre por el borde sobre una quilla bordada. Peto de tul bordado. Botones de azaba-che. Sombrero de paja negra, adornado de una gran pluma negra.

12 á 14. TRAJES DE PASEO.

I. Traje de verano de foulard liso y de foulard estampado de florecillas. Falda montante de fou-lard liso con el borde de falda y la quilla del lado de foulard estampado. La quilla y el borde de falda son orlados de terciopelo negro. Cuerpo drapeado y cruzado, guarnecido de foulard estam-pado, orlado de terciopelo negro en el delantero y en las mangas cortas. Delantero de foulard liso con un bordecito de terciopelo en el escote. Hebi-lla y vagas de terciopelo negro cierran el cuerpo.

II. Traje de linón á cuadros formados por he-bras de seda. Falda con delantal orlado de pes-puntos y guarnecido de botones por el borde.



8.—Trajes de niña

Cuerpo con peto adornado de botones y de hombreras borda-das de trencillas. Pinta del delantero del cuerpo y mangas in-teriores bordadas de trencilla. Cinturón de cordones con cal-das, adornado de borlas, atado á un lado.

III. Traje de jerga gris humo, cortado formando túnica, abrochado á un lado, delante y detrás, sobre la falda de he-chura de funda lisa con pequeña cola. En el delantero la túnica es montante formando punta sobre el cuerpo; la misma disposición detrás. Cuerpo de foulard guarnecido de un fichú de encaje orlado de raso negro. Las mangas de hechura de globo están ajustadas por unos puños sobre el codo. Semi-cinturón de raso negro.



9.—Traje estilo sastre



10.—Vestido blusa para niña



11.—Traje de paño arasado

15 á 17. TRAJES DE NOVEDAD.

I. Traje de verano, de jerga color verde reseda. Falda montante con delantal orlado de pespuntos guarnecido por el borde de una tira de tafetán á cuadros de tablero de damas verde y blanco. To-rera Berangère abierta á los lados con cuello y bocamangas orladas de un pequeño galón verde y blanco y solapas de seda á cuadros. Grandes botones de jade en el delantero y pequeños boto-nes de la misma piedra á los lados de la torera, en el cuello y en las mangas.

II. Traje de verano, de seda listada color de violina y blanco. Falda de hechura de funda con delantal cortado al bias, siendo al hilo la espalda y los lados, rodeada por el borde de una tira de tisú colocada de través, orlada de un bias de seda color de violina, entre cordones de pasamanería. Torera corta orlada de seda violada y de cordo-nes de pasamanería. Cinturón adecuado. Aplica-ciones bordadas en el escote y en las mangas.

III. Traje de vestir, de velo color de cham-pagne. Falda de hechura de funda, adornada á un lado de un bias de raso negro, sujeto por bo-tones con presiillas. El mismo adorno en el cuer-po. Cinta de raso en el delantero y el cuerpo. Gran cuello de bordados de cachemira. Cinturón de raso con hebilla de metal.

## VARIEDADES

### Nuevo invento cinematográfico

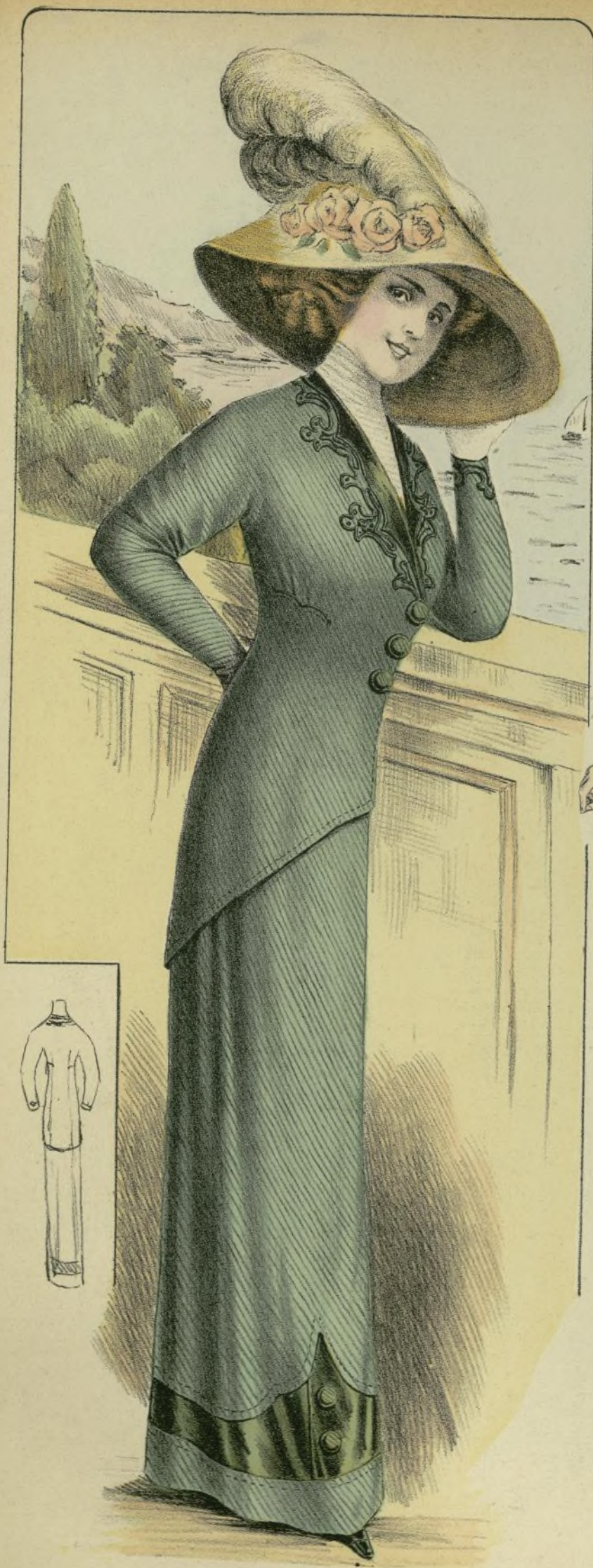
Ante numerosas personalidades del mundo cien-tífico y algunos otros concurrentes se ha dado á conocer en París el *Cronófono* ó cinematógrafo





12 Á 17.—TRAJES D





Gaston DROUET, Editeur



J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

## EL SALON DE LA MODA

*Montaner y Simon Editores Barcelona.*

XXVII. — N.º 712

**CRISTOL-TOCADOR**  
antiseptico para el tocado intimo  
de las **SEÑORAS**  
Cura las afecciones uterinas  
VIAL — PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el  
remedio más eficaz para curar enfer-  
medades del pecho las toses recientes y  
antiguas, las bronquitis crónicas.*

Ayuntamiento de Madrid



La „CRÈME SIMON,, la gran  
Marca de las Cremas de  
Belleza, es sin rival para el  
tocador de las Senoras.









SEO Y DE NOVEDAD



hablado. Todos los invitados vieron desarrollarse variadas escenas en las que seres en apariencia vivientes se agitaban, hablaban y cantaban. En un campamento, los soldados van y vienen y charlan, y el centinela entona una alegre canción que aplauden sus oyentes, mientras se oyen las risas y las voces con que aquéllos se llaman unos á otros. A orillas del Danubio, en una pradera, parejas de húngaros vistiendo el traje nacional bailan el célebre valz del bello Danubio Azul; aquello es el movimiento exacto, la misma vida.

Este resultado se obtiene por la precisión con que responden las palabras ó la música del gramófono á los *films*, que son las cintas de celuloide que se desenvuelven con las figuras, los paisajes, etc. La ilusión es completa y la extraña visión produce también impresión extraña.

El cronófono pasará muy pronto á ser un espectáculo público. Cuando se logre darle mayor realce por medio de los colores, se habrá hecho ya todo en este invento, que es una nueva magia de la ciencia, de la que pueden estar orgullosos nuestros sabios.

### Opiniones sobre la falda-pantalón

*Le Figaro*, de París, ha abierto una información pública pidiendo opiniones acerca de la moda del pantalón-falda. Entre las muchas cartas que ha recibido conteniendo pareceres curiosos, merece citarse una que dice:

«Las mujeres se vengan. Al ver que se les ha cerrado las puertas de la Academia, les ha parecido muy bien afirmar su independencia contra nosotros y demostrarnos que son capaces de destruir una tradición.»

Una lectora dice: «Siento la derrota de la falda-pantalón: con la falda trabada no había equilibrio posible.»

Otra lectora, que prefiere para las damas la «silueta femenina» reconoce, no obstante, que se ha calumniado á los partidarios de la nueva moda al acusarles de que hacían de ella la bandera, por decirlo así, de la emancipación de la mujer. «Esta moda, dice, en último término, nos hace parecer á las mujeres turcas y, que yo sepa, nadie ha pretendido sostener nunca que estén emancipadas...»

Un escéptico opina: «Sé de muchos individuos de mi sexo, empezando por mí mismo, que hubieran visto con agrado la adopción de la nueva moda; pero no era ello posible, porque esta clase de vestido exige una anatomía sin defectos y no permite ser á las mujeres ni demasiado gruesas, ni demasiado flacas. La falda-pantalón es demasiado franca.»

Otro opinante dice:

«La nueva moda debe ser desechada en nombre de la estética. Nuestros profesores nos han enseñado que en arquitectura la base de un edificio debe tener siempre una superficie mayor que la cúspide, y bien sabido es que no se construye una pirámide poniendo por base su cúspide. La crinolina podía ser fea, pero no absurda, después de todo era una base sobre la que el edificio se levantaba armoniosamente. El pantalón-falda por el contrario, es la negación de toda lógica arquitectónica; en la cúspide la masa abrumadora del sombrero, á la que siguen las pieles voluminosas; las enormes capas, las anchas mangas y debajo de todo dos pequeños pies descubiertos: un soporte cuya fragilidad aparente, es insostenible desde el punto de vista estético.»

La que sigue es la opinión de un escritor madrileño:

«Las autoridades han debido tomar cartas en el asunto de las faldas-pantalones, porque las cosas ya habían llegado á mayores. A mí no me gustan las ridiculeces en la indumentaria femenil, pero más me disgustan las salvajadas que revelan que algunas gentes sólo conocen de nombre la civilización y no tienen noticia del respeto y cortesía que se debe siempre á las mujeres, aunque lleven monumentales sombreros rematados por plumeros; ó las faldas atadas, con lo que se las priva del movimiento de los pies, ó éstos asomando debajo de unos pantalones. La mujer, con sombrero y sin sombrero, con falda-pantalón y sin ella, siempre es mujer y merece la consideración de las personas bien educadas.

«Los hombres no estamos á cubierto de reproches, porque también hemos admitido ridiculeces en el traje y nos hemos sometido á los caprichos de la moda; y en cuanto á sombreros no podemos reírnos de las señoras, porque ellas también tienen motivos para reírse de nosotros. En una estación los sombreros han de ser de copa convexa, otros algo plana, ahora de alas anchas, luego recortadas; ya lisas, ya acanaladas. Y todo ¿por qué? Pues porque el sombrerero tiene interés en que no se aprovechen los que están en buen uso, porque no vendería tantos, y á él lo que le importa es el negocio. Si no se contase con la tontería humana, lo bueno se utilizaría, pero la moda lo impide; hay que someterse á ella, hay que gastar. Y la moda manda, así á los hombres como á las mujeres. ¿A qué se debe el que las americanas se alarguen ó acorten, se lleven ceñidas ó sueltas, sino al deseo de los sastres de que las de un año no puedan utilizarse en el otro?»

«¿Qué derecho tenemos los hombres á burlarnos de las mujeres, si hacemos lo mismo que ellas? ¿A qué se debió la moda de los pantalones con el pliegue de alto abajo en la parte anterior, sino á que al príncipe de Gales, árbitro de la elegancia, que después fué Eduardo VII, al notar que los pantalones que llevaba se le habían manchado, entró en un bazar para cambiarlos y se puso unos que por haber estado doblados tenían los pliegues? Pues todo el mundo elegante se creyó obligado á llevarlos de la misma manera, como si los hubiese comprado en un bazar por haberse ensuciado los puestos. En los países donde llueve mucho, el barro obliga á doblar la parte inferior

de los pantalones; y los elegantes tomaron la cosa como decreto de la moda, y los llevaron, y aun los llevan doblados, en países de sol y también en verano. ¿No es eso tan ridículo como los sombreros descomunales y la falda-pantalón?»

### Cincuenta años de vías férreas en Europa

El desarrollo de las vías férreas en Europa ha dado un paso de gigante en estos últimos cincuenta años. En 1858 Europa tenía una población de 278.124.000 habitantes y un total de 81.483 kilómetros de vía férrea en explotación. Al cabo de 50 años, en 1908, el número total de europeos se ha elevado á 436.147.000 y la longitud de las vías férreas á 318.312 kilómetros.

Vemos, pues, que en este medio siglo último la población casi se ha duplicado en Europa, y la extensión de las vías férreas más que quintuplicado.

Relacionando entre sí estos datos hallaremos que en 1858 había 1 kilómetro de vía férrea por 5.000 habitantes, al paso que en 1908 tenemos 1 kilómetro por cada 1.380.

He aquí el cuadro comparativo de lo que han aumentado las vías férreas en las naciones de Europa:

	1858	1908
Alemania. . . . .	11.724	58.040
Austria-Hungría. . . . .	4.543	41.605
Bélgica. . . . .	1.723	4.688
Dinamarca. . . . .	485	3.446
España. . . . .	1.918	14.850
Francia. . . . .	8.767	48.356
Holanda. . . . .	335	3.077
Inglaterra. . . . .	16.797	37.181
Portugal. . . . .	137	2.783
Rusia. . . . .	1.591	58.385
Suecia. . . . .	531	13.392
Suiza. . . . .	1.053	4.447

Atendiendo al progreso en la explotación de las vías férreas, observamos que han *decuplicado*, poco más ó menos, la longitud de sus líneas en el espacio de este medio siglo transcurrido:

Austria-Hungría, España, Portugal, Rusia y Suecia.

Las han *quintuplicado* las siguientes:

Alemania, Dinamarca, Francia, Holanda.

Las han *cuadruplicado*:

Bélgica y Suiza.

*Duplicado*: Inglaterra.

Débase, pues, contar á España entre las naciones que han ido á la cabeza en el desarrollo de sus vías, y por el contrario, Inglaterra ocupa el último lugar.

Mas si atendemos á la proporción que existe entre los habitantes de un país y los kilómetros de vía férrea que posee, Suecia es el país que va á la cabeza, pues cuenta 1 kilómetro por cada 401 habitantes, y el que tiene menos es Servia, pues no posee sino 1 kilómetro por cada 5.557. España ocupa un lugar intermedio, con 1 kilómetro por cada 1.354 individuos, acercándose mucho más á Suecia que á Servia. Pero si advertimos que Suecia está mucho menos poblada, resulta relativamente densa la red férrea de España.

### Nueva falda

En Nueva York ha lanzado una nueva moda la esposa de un rico comerciante mejicano. Trátase de una falda que se abre por los cuatro costados, y deja lucir, por entre los paños que lo forman, un calzón corto, abullonado; media y zapato.

Los cuatro paños van unidos en su borde inferior por presillas que evitan alarmantes indiscreciones del viento.

### Embargo de un meteorito

Miss Dorotea Klunye, la famosa astrónoma norteamericana, cuenta en el *Tit-Bits* el siguiente curioso suceso:

En 1890 cayó un meteorito en medio del campo en el Estado de Vermont. Se trataba de un meteorito valioso y el propietario del terreno se apresuró á hacer valer sus derechos.

Todos los metales y minerales que hay en estas tierras pertenecen — dijo. — Así está estipulado en el contrato.

El arrendatario, por su parte, alegó que aquel objeto no estaba en el terreno cuando se firmó el contrato y que, por consiguiente, le pertenecía á él.

El propietario alegó entonces que se trataba de pieza de caza y que le pertenecía, por consiguiente.

Protestó el arrendatario, sosteniendo que aquel objeto no tenía alas ni plumas; pero cuando más iban enzarzándose en la discusión, se presentó un empleado de aduanas, con varios funcionarios y un carro, mandó cargar el meteorito y se lo llevó, contestando al propietario y al arrendatario que protestaban:

«Confisco esto en nombre del gobierno, porque se trata de un objeto que ha entrado en el país sin pagar los derechos correspondientes.»

### Nuevo tipo de submarino

Lo es el *Salmón*, construido por la Fore River para la marina de guerra de los Estados Unidos. Sus características principales son las siguientes:

Longitud 41 metros; diámetro máximo 4'13 metros; altura, desde la quilla hasta la parte superior de la superestructura, 4'80 metros; desplazamiento sumergido, sin incluir el agua de los depósitos, 337 toneladas; desplazamiento en la superficie, 288 toneladas; calado máximo en la superficie, con los depósitos de lastre, de agua vacíos, 11 pies 8 pulgadas.

En las pruebas de velocidad, mientras navegaba sumergido, obtuvo 11.181 nudos, y durante esta prueba la variación en la profundidad á que navegó el submarino, fué solamente de 30 centímetros, y la inclinación menor de un grado.

La velocidad media en la superficie durante una navegación de cuatro horas alcanzó á 13'24 nudos.

El radio de acción del buque sumergido es de 116 millas, y en la superficie puede navegar un total de 1.400 millas á la velocidad de 10'5 nudos, sin necesidad de tomar nuevo combustible.

Para navegar en la superficie el *Salmón* emplea dos motores á gasolina, de 300 caballos de poder, mientras que son eléctricos, con corriente procedente de acumuladores, los que usa en la navegación submarina. La operación requerida para pasar de la situación de toda fuerza en la superficie á toda fuerza sumergido — para lo cual hay que cambiar los motores — la realiza en 3 minutos con 22 segundos.

El casco está especialmente reforzado, en su ligazón interna, para que pueda resistir sin deformaciones á una presión exterior igual á la profundidad de 61 metros.

El armamento del buque lo constituyen: cuatro tubos-torpedos que pueden ser descargados totalmente en cuarenta y siete segundos.

### ¡No más yanquis!

Los ciudadanos de los Estados Unidos acaban de hacer un descubrimiento sensacional... Han advertido ahora que no tienen un nombre que sirva para designarles.

Los habitantes de todos los países — dicen ellos — tienen un nombre nacional. Nosotros, ciudadanos de los Estados Unidos, no tenemos nombre que nos designe. Esto es intolerable... Hay ingleses, franceses, rusos, alemanes, italianos, españoles, belgas... Pero, ¿cómo llaman á los habitantes de los Estados Unidos?... ¡Yanquis! Es un término casi injurioso... ¡Americano! Es muy vago el término. Y además se les confundiría incluso con los patagones... ¿Norteamericanos? No es tampoco preciso: norteamericanos son también los esquimales.

¿Cómo llamarles? ¡Grave problema! Los grandes periódicos de Nueva York han abierto concursos para que se propongan nombres.

El que hasta ahora tiene mayor número de sufragios es el de «usonas». Parece bastante raro á primera vista; pero tiene su explicación, porque «usona» es el conjunto de iniciales de «United States of North America».

No parece muy concreta esta denominación; pero... ¿si no hay otra?...

## UN CORSARIO

(NOVELA DE LA ÉPOCA DEL TERROR)

(Continuación)

— Bien: sea así, repuso Agrícola con tono majestuoso; yo te perdono tu debilidad en consideración á esa amistad de que me hablas. Pero cumple con tu deber en el tribunal, y haz olvidar por ese medio una mancha que empaña hasta tal punto todas tus virtudes cívicas.

Escipión fingió dar crédito á la sinceridad de estas palabras; pero no ignoraba que la plaza de comisario de la sección era tiempo hacía objeto de los deseos de Agrícola. Acercándose después á Vicente, le dijo en voz baja:

— ¡Quieres perderme, ingrato!

— No, contestó éste; eso de nada me serviría. También yo soy magnánimo cuando ningún interés tengo en dejar de serlo. Todo lo que quiero es vengarme, y voy á conseguirlo al fin.

Agrícola y Régulo salieron del brazo, tarareando el último de un modo ridículo, para marcar el paso, la canción republicana:

Marchemos hijos de la patria,  
El día de la gloria ha llegado.

Escipión quedó solo, entregado á la más viva inquietud. La presencia de Vicente en Marsella, la conducta de Decio y de su hija, las amenazas de Agrícola, el interés que tanta gente tenía en que él apareciese culpable para perderle, ya por odio á su persona, ya por rivalidad; todo esto le atormentaba horriblemente. El terror le había alcanzado á su vez, y creía estar viendo ya el fatal triángulo suspendido sobre su cabeza.

De camino, Agrícola sentía volver la calma poco á poco á su espíritu irritado, y concluyó por dudar so-



bre el partido que tomaría. Su deseo, como el de todos los amantes, era ser amado y no ser temido. ¿Debería, por tanto, renunciar á la violencia, comprar el silencio de Régulo y respetar el secreto de Charabot, hacerse por ese medio de Escipión un auxiliar útil y proteger á Luis de Touranges en vez de perseguirlo, procurando desvanecer á Decio á fuerza de generosidad?

Tales eran las cuestiones que en su interior se agitaban, al dirigirse hacia el club. Su compañero le examinaba sin cesar con ojos penetrantes, procurando indagar sus proyectos. Obligado á ocultar misteriosos antecedentes, Régulo conocía muy bien que el papel de delator le serviría de abrigo, al paso que le proporcionaba la satisfacción de completar su venganza. Denunciar públicamente á Luis de Touranges y á Cretián; acusar al capitán y á su hija como cómplices; complicar en la causa á cuantos pudiera de la tripulación de la *Muraille* que le había tratado como un paria, era su resolución irrevocable. Estaba decidido á no aceptar transacción de ninguna especie. Así fué que, como si hubiese adivinado la irresolución de Agrícola, como si hubiera previsto las proposiciones de paz y conciliación que éste estaba á punto de hacerle, se apresuró á volver á tomar la palabra para atizar las pasiones y los furiosos celos del joven *sansculottes*.

Con una habilidad infernal contestaba á objeciones que el amante de Decio no osaba formular en voz alta. Régulo manifestaba que conocía bastante al capitán y su teniente para agobiarlos con sus informes, y lo que había sabido de María, bien en la Bastida, bien á bordo de la *Muraille*, era bastante para tocar á su antojo el punto más sensible del corazón de su oyente. Agrícola, con su carácter arrebatado, no se hallaba en situación de resistir á semejantes ataques. La violencia triunfó al fin, y únicamente obtuvo que la joven Decia no fuese acusada. Régulo hizo con facilidad esta concesión, y aceptó el encargo de espiar los pasos de Decio y de Luis, mientras su compañero disponía los manejos convenientes para hacerlos arrestar lo más brevemente posible. Agrícola, pues, se dirigió con este objeto á la municipalidad, y Vicente Régulo marchó al muelle, donde llegó en el momento de desembarcar la tripulación de la *Muraille*. Allí vió al teniente saltar en tierra el primero, notó con satisfacción que Cretián no le acompañaba, y le siguió después desde lejos atravesando calles hasta la puerta del capitán.

El teniente llevaba el elegante traje de corsario: un ancho pantalón rayado, cinturón rojo, chaleco con botón de nácar y el sombrero de hule. Un sable de abordaje pendía de su cintura, y una pequeña cinta en el cuello indicaba el rango que ocupaba á bordo. Su aire franco y marcial, unido á las dulces emociones que experimentaba en aquel momento, le hacían muy diferente de aquel andrajoso aventurero, muerto de hambre y fatiga, que María había recogido en su Bastida cuatro meses antes. Cuando entró en la sala donde se hallaba ésta con su padre, no pudo ella reprimir un grito de admiración; pero al momento bajó los ojos ruborizada. El joven oficial por su parte se hallaba profundamente conmovido, y no podía pronunciar una sola palabra.

— ¡Vaya, vaya hijos míos!, dijo el capitán, ¿es éste el modo de volverse á ver? ¡Fuera cumplimientos!, abracémonos. ¡Qué diantrel, nosotros somos ya antiguos conocidos.

El teniente se ruborizó á su vez y estampó un beso en la frente de María.

— Me has hecho el regalo de un bravo, decía, y á fe mía que quiero darte las gracias en su presencia. No lo parece él con esa carita de caramelo; pero, ¡voto á bríos!, que es un marino acabado, y un valiente en el combate.

El capitán se complació en seguida en ir refiriendo, para honra de su teniente, las circunstancias más gloriosas de la expedición, y sobre todo el momento en que llegó con la gran falúa á consumir la presa del bergantín inglés. María, vuelta en sí, y dueña ya de sí misma, se sentía orgullosa con elogios tan bien merecidos, y por la primera también lo estaba Luis de Touranges por lo que había podido hacer.

— Dejemos para mañana los negocios y la política, decía Decio: Esta noche la pasaremos en familia, y no estás aquí de más, mi teniente. Tú me gustas,

estarás conmigo á bordo hasta cuando gustes, y en tierra tendrás en mi casa habitación, la misma que ocupaba tu predecesor; aquel infeliz compañero que me asesinaron, añadió con tristeza.

Esta reflexión despertó de nuevo las inquietudes de la joven, que echó sobre el teniente una tímida mirada.

— Nada arriesgo ya, contestó el oficial; el teniente de Decio no puede aparecer como sospechoso.

El corsario no expresó su pensamiento de otro modo más que preguntando bruscamente si la *Muraille* estaría pronta para darse otra vez á la vela.

— No hubiera yo consentido en desembarcar si de otro modo fuese, replicó el teniente.

— ¿Cómo así? ¡Volver á marcharse ya!, exclamó vivamente María.

— ¡Puede ser!., contestó Decio. En todo caso, bueno es hallarse prevenido en regla. De ese modo duerme uno más tranquilo.

La ausencia había sido larga, la palabra de marcha volvía á pronunciarse y resonaba dolorosamente en el corazón de María. ¿No conocían ya ambos jóvenes por sus miradas lo que su voz no había expresado aún?

Al entrar en su cuarto la joven se arrodilló, y pidió con devoción fervorosa á su santa patrona que velara por su padre y por Luis de Touranges.

Apenas el sol principiaba á dorar los tejados de la ciudad, cuando ya Decio y su teniente se disponían para volver á bordo á visitar su buque y la tripulación. María les había acompañado hasta la puerta, y escuchaba con los ojos bajos algunas palabras que el joven oficial osaba al fin dirigirle alentado con el afectuoso interés que ella le manifestaba el día antes. Decio se había detenido, como si nada viera ni entendiera y se sonreía al considerar la libertad de su hija y la del joven teniente.

— ¡Vamos, vamos!, dijo por último. Basta de galantería por esta vez. A bordo, á bordo, y quede para esta noche la conclusión del cuento.

En aquel instante, una turba de *sansculottes*, guiada por Vicente, desembocó de pronto en la calle, y cercó al momento la puerta.

— ¡En nombre de la ley apoderaos de esos hombres! ¡Mueran los aristócratas! Desarmadlos y marchemos, gritó el emisario de Agrícola, permaneciendo él á cierta distancia por respeto á las terribles armas de los corsarios. La resistencia y la fuga eran cosas ambas enteramente imposibles. Decio protestó enérgicamente. Luis conservó mucha serenidad, y la pobre María, pálida como un cadáver, estuvo á punto de caer.

— ¡Marchemos!, repitió Vicente.

— ¡Marchemos, marchemos!, contestaron entre espantosos aullidos sus camaradas, que comenzaron á entonar al paso el terrible *Ça ira*.

Luego que la gavilla marchó con los dos prisioneros, apareció Agrícola en la esquina de la calle, y precipitándose á la puerta de Decio, cogió con emoción las manos de la joven.

Ella estaba inmóvil y muda de horror: un sudor helado cubría su frente; sus ojos espantados seguían la dirección que su padre y amante habían llevado, y ni siquiera se apercibió de la presencia de Agrícola; después, como si despertara de un horrible sueño, lanzó un grito de dolor y cayó. Agrícola quiso sostenerla; pero aquel movimiento volvió á la joven toda su energía, y rechazando á su perseguidor, le miró llena de espanto.

— ¡Retírate, miserable!, le dijo: ¿qué me quieres?

— Yo te amo, exclamó él, como si esta sola palabra bastase para justificar todos sus hechos.

— ¡Pues yo, contestó la joven, te aborrezco, te desprecio!, y al mismo tiempo corrió á encerrarse en su casa.

Agrícola quiso seguirla; mas ya la puerta estaba cerrada.

— Decia, gritó él, escúchame. Consiente en ser mi esposa y todavía puedo salvarte. Libertaré á tu padre, proporcionaré á tu... á tu proscrito los medios de pasar al extranjero. La suerte de ambos depende de la palabra que vas á pronunciar.

— No, respondió enérgicamente la joven: ni mi padre ni el que adoro, ¿lo entiendes bien?, ni uno ni otro querrían á ese precio deber su salvación á un infame como tú.

— Al escuchar estas palabras, Agrícola dió rienda suelta á su furor, y alejándose de la casa profiriendo horribles amenazas, se dirigió á la municipalidad para apresurar el juicio de los acusados.

Entretanto se había esparcido por la ciudad, con gran rapidez, la voz de que el capitán Charabot estaba acusado como receptor de sospechosos. El pueblo, que todavía conservaba la impresión del entusiasmo que le había inspirado en el día anterior, corrió en tropel para asistir al fallo del tribunal revolucionario, que debía pronunciarse en el mismo día. La justicia de aquellos tiempos no hacía esperar mucho sus terribles sentencias. Abrióse la sesión al momento; Decio y su teniente comparecieron ante sus jueces, y un sordo murmullo de reprobación se oyó entre la muchedumbre.

Los informes de Agrícola, las declaraciones de Vicente, eran incontestables.

Escipión no osó levantar su voz ni en pro ni en contra de los acusados. Colocado entre el capitán y Agrícola, evitaba las miradas del primero, y no osaba arrostrar las del segundo. Ni tenía bastante valor para defender al uno, ni suficiente habilidad para auxiliar al otro. Estaba allí en su asiento, pálido, inquieto, con los ojos bajos, y si alguien hubiera comparado su actitud con la de los reos, seguramente hubiera tenido á éstos por sus jueces. Vicente Régulo no le perdía de vista, y con sus miradas siniestras le ordenaba guardar la más completa neutralidad, á fin de no contrariar al menos su horrible venganza, ya que se negaba á servirla.

(Continuad.)

COMPRAD EL **Foulard Seda Suizo**

Pídanse muestras de nuestras Sederías, novedades de primavera y verano para vestidos y blusas.

Foulards, Velo, Crêpe de China, Chínés, cachemir, Eolienne, Muselina, 120 centímetros de ancho, desde pesetas 1,45 el metro, en negro, blanco y color, así como las blusas y vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, directamente á los particulares y franco de aduanas y de portes á domicilio.

Schweizer & C.<sup>o</sup> LUCERNA L 10 (Suiza)

Exportación de sederías Proveedores de la Real Casa

## RECETAS CULINARIAS

### Tiond de bacalao

Desalado perfectamente el bacalao, se le quitan la piel y las espinas, y se le divide en pedacitos lo más delgados que sea posible.

Después de esto se cuecen espinacas y se machacan, mezclándolas con el bacalao; á esta amalgama se añade primero un cortadillo de crema y más tarde una media libra de excelente aceite, y ninguna sal.

Batida perfectamente la mezcla, se la pone en un plato hondo y se la arrima á un fuego sumamente dulce; si fuera posible, en un horno.

El resultado será un plato, no sólo apetitoso, sino de una digestión fácil.

### Puré de huerta

Tres zanahorias, media docena de puerros, unas hojas de laurel, libra y media de habas rojas, cincuenta gramos de jamón y algo de tocino á medio rehogar en manteca de vaca, se cuecen bien, hasta deshacerse, en caldo del puchero, pasándolo después de machacarlo mucho, por un cedazo sobre el mismo caldo donde hirvieron; cuece todo quince minutos más y con picatostes de pan frito ó con rebanadas de pan se sirve.

En la misma forma se hacen los purés de garbanzos, lentejas, judías blancas, etc.

### Carne á la inglesa

Cómprese un trozo grande de lomo bajo ó solomillo, limpio de nervios y desperdicios, sazónese con sal y pimienta y bien atado se pone en una cacerola, que estará al fuego con manteca de cerdo muy fuerte de punto, teniendo cuidado de volverla para que se arrebatte por fuera, quedando por dentro jugosa.

Ya en punto se saca escurriéndola, para en el mismo fondo rehogar mostaza muy batida con limón y perejil picadito y sumergir nuevamente la carne por cinco minutos.





## QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO  
Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho a todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO  
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA  
CONVALENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Exijase la VERDADERA QUINA-LAROCHE

1079

## ANEMIA DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero. El mas activo y económico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, París.



**ANEMIA**  
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS  
Todos los Medicos proclaman que  
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)  
a la Hemoglobina  
CURAN SIEMPRE

## Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Edición profusamente ilustrada con miles de pequeños grabados intercalados en el texto y tirados aparte, que representan las diferentes especies de los reinos animal, vegetal y mineral; los instrumentos y aparatos aplicados recientemente a las ciencias, agricultura, artes e industrias; retratos de los personajes que más se han distinguido en todos los ramos del saber humano; planos de ciudades; mapas geográficos coloridos; copias exactas de los cuadros y demás obras de arte más célebres de todas las épocas.

Montaner y Simón, editores. — Calle de Aragón, núm. 255. Barcelona

## APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual,  
corta los retrasos y  
supresiones así como  
los dolores y cólicos  
que suelen coincidir con las  
épocas.

PARIS, 8, Rue Violonne  
y en todas farmacias.

## SALUD DE LAS SEÑORAS

### HISTORIA GENERAL de FRANCIA

ESCRITA PARCIALMENTE  
POR REPUTADOS PROFESORES FRANCESES

Edición profusamente ilustrada con reproducciones de códices, mapas, grabados y facsimiles de manuscritos importantes, a 50 céntimos cuaderno de 32 páginas

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

**AVISO A LAS SEÑORAS**  
**EL APIOL** 3<sup>RES</sup>  
**JORET-HOMOLLE**  
CURA  
LOS DOLORES, RETAROS,  
SUPPRESSIONES DE LOS  
MENSTRUOS  
F<sup>IE</sup> G. SÉGUIN — PARIS  
165, Rue St-Honoré, 165  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

DATA de 1849 Paris  
**PUREZA DEL CUTIS**  
— LAIT ANTÉPHELIQUE —  
**LA LECHE ANTEFÉLICA**  
ó Leche Candès  
pura ó mezclada con agua, disipa  
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA  
SARFOLLIDOS, TEZ BARROSA  
ARRUGAS PRECOSES  
EFLORESCENCIAS  
ROJECES.  
Pone y conserva el cutis limpio y terso  
CASA CANDÈS Be St-Denis, 48

## Africa Pintoresca

REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS  
POR VÍCTOR GIRAUD

EL CONGO, POR M. WESTERMARCK

Esta edición, espléndidamente ilustrada, forma un tomo de 356 páginas, y se vende por 12 pesetas en la casa editorial de Montaner y Simón, Barcelona.

## HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

DESDE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS HASTA LA MUERTE DE FERNANDO VII, POR D. MODESTO LAFUENTE, CONTINUADA HASTA NUESTROS DÍAS  
POR D. JUAN VALERA, CON LA COLABORACIÓN DE D. ANDRÉS BORREGO Y D. ANTONIO PIRALA

Notable edición ilustrada con más de 6.000 grabados intercalados en el texto, comprendiendo la rica y variada colección numismática española. — Seis magníficos tomos en folio, ricamente encuadernados con tapas alegóricas. — Su precio 310 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Se ha impreso asimismo una edición económica de este libro, distribuida en 25 tomos lujosamente encuadernados, a 5 pesetas uno.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES. — BARCELONA



## Agua mineral natural TONA ROQUETA

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

## PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLOVEE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN